

¿QUÉ GUSTO TENDRÁ EL PATATÚS?

Alejandra Erbiti

Me llamo Cuscús y mi vida era perfecta. Solo pensaba en una cosa. Tanto que dibujaba corazones en los árboles, en las paredes y en los sillones de la casa. Y dentro de cada corazón escribía todos los nombres de esa cosa, porque esa cosa tiene muchos nombres: “Paté de pollo”; “Atún”; “Sardinas en gelatina”; “Aceitunas”; “Avena con leche”; “Jamón” y el mejor de todos: “*Riquisimiau*. Alimento Balanceado Especial para Gatos Adultos”.

Y yo me pregunto: ¿Qué es un gato adulto? y me contesto: ¡Me importa un pepino! Cuando mi vida era perfecta, lo único que me importaba era una cosa: tener una montaña de *Riquisimiau* en mi plato, para comer a cada rato.

Iba al jardín y comía plantas, flores, ramitas tiernas. El lazo de amor era mi favorita, ¡el césped, también!

Iba por las habitaciones de la casa y comía los flecos de cualquier cosa que tuviera flecos. Me enloquecen los flecos. También me gustan los bordes de las almohadas, las mangas de los abrigos, las puntas de los soquetes y mi pasión: ¡los cordones de las zapatillas!

Cuando mi vida era perfecta, si me aburría, trepaba por la biblioteca, elegía un buen libro y lo mordisqueaba todo. Las partes más ricas son las esquinas de las tapas, ¡las páginas, también!

///

///

Si quería mimos, me subía a la falda de las personas que viven conmigo y, al rato, ya me daban ganas de comerles la ropa. Masticaba despacito porque, si me descubrían, se terminaban los mimos, y me retaban.

Pero ahora, mi vida ya no es perfecta. Me obligan a tomar una cosa asquerosa. Y todo porque el veterinario dijo:

— ¡Este gato está indigestado!

¡Y claro, como lo dijo El Veterinario, le hacen caso! Y como me duele tanto la panza que no puedo correr ligero, me agarran enseguida y me zampan una cucharada de esa cosa que es espantosa y tiene un nombre que a todos les da risa. A mí no. Se llama “Hacé Popó”. Y yo me pregunto: ¿qué tiene de gracioso ese nombre?, y me contesto: no sé. Esa cosa es asquerosa, y me dan dos cucharadas por día y la quiero escupir, pero me queda ese gusto horrible en la boca. ¡No se imaginan!

Me llamo *Cuscús*, y el veterinario dijo que, si no tomo esa cosa llamada “Hacé Popó”, me va a dar un patatús. Y yo me pregunto y me pregunto: ¿qué gusto tendrá el patatús?

Alejandra Erbiti nació en Buenos Aires. Escribe teatro, novela, cuento, poesía y otros géneros. Entre sus títulos más conocidos se destacan *Rumores de amores con humores*, *Teatro por tres de la cabeza a los pies*, *Los tíos del Quinto Infierno*, novela finalista del Premio Sigmar de Literatura Infantil y Juvenil 2010 y *¡Somos unos animales!*